



Senda del Faro del Caballo y los acantilados

Santoña, Cantabria

En el corazón de los acantilados

Por los faros y los acantilados

El mar y la tierra se funden con la historia y la naturaleza en el Monte Buciero, a cuyos pies se asienta Santoña, puerta de entrada a las extensas e importantes marismas que, junto a esta pequeña península que alberga fuertes y antiguas baterías costeras, forman la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja. La Senda del Faro del Caballo y los acantilados recorre este valioso enclave llevándonos a conocer alguno de los tesoros que esconde. Abruptos acantilados y frondosos encinares se unen a pedacitos de la historia de esta tierra marinera.

La ruta con apenas 10,8 Km parte de Santoña, más concretamente del Fuerte de San Martín o Km al final del paseo marítimo. Este antiguo fuerte, edificado sobre los restos del castillo que aquí se ubicaba, nos da una primera idea de los diferentes valores que esta ruta nos va a ofrecer y que iremos descubriendo a lo largo del recorrido. Desde aquí comienza un esforzado ascenso salpicado de espectaculares panorámicas y pedacitos de historia, como las Baterías Alta y Baja de Galbanes que nos sorprenden nada más dejar atrás San Martín. Antiguas canteras han dejado sus cicatrices en la montaña y a buen seguro las piedras que de ellas se extrajeron las encontraríamos en las fortificaciones que por aquí se sitúan, fortificaciones como el Fuerte de San Carlos hacia el que podemos desviarnos antes de adentrarnos en la montaña.



La ruta nos mete de lleno en el abrupto paisaje de acantilados que sin casi darnos cuenta estamos recorriendo. Verticales paredes que se precipitan al mar, como la imponente Peña del Fraile donde se han llegado a encontrar restos prehistóricos. El bosque de encinas, uno de los más importantes del Cantábrico, rivaliza con los enormes farallones y vertiginosos acantilados mientras nos acercamos a la impresionante escalinata que lleva hasta el Faro del Caballo 3,3 Km.

¿Sabías que...

El Monte Buciero por donde transcurre la totalidad de la ruta es una pequeña península que está incluida dentro de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña y Noja, considerada como el conjunto de humedales más importante del norte de España.

No te pierdas...

El Observatorio De Aves De La Arenilla, que encontraras en la carretera de acceso a Santoña que llega desde Cicero. En él se dan cita una nutrida población de aves de diversas especies que usan estas marismas como principal refugio tanto en su migración como para pasar el invierno.

En lo alto del acantilado la Batería de San Felipe nos ofrece una privilegiada panorámica del faro y su entorno. Una vez recuperado el aliento del notable esfuerzo que supone visitar el faro, recompensado con creces por el paisaje que nos rodea durante todo este tramo de la ruta, continuamos surcando el espeso encinar que cede algo de protagonismo a madroños y laureles. Los acantilados no se separan de nosotros siendo el bosque que estamos recorriendo el que nos oculta y protege de su verticalidad.

El Faro del Pescador 5,6 Km y su privilegiada ubicación nos marca un importante cambio de paisaje, paisaje que nos llevará hasta Dueso 8 Km no sin antes darnos la oportunidad de descender hasta la Batería del Águila.

El arenal de Berria junto al antiguo Fuerte de Dueso, hoy penal, nos dan la bienvenida a este pequeño barrio desde el que pondremos rumbo de regreso a Santoña bordeando el Monte Buciero. Este verdoso y exigente tramo nos lleva a pasar junto a los antiguos polvorines del Dueso y del Helechal desde el que podremos tomar un pequeño desvío que nos llevará hasta el cercano Fuerte napoleónico del Mazo.



Tan solo resta ya un agradable descenso que nos permitirá asomarnos a las marismas desde el Mirador de Casablanca, para llegar rápidamente al encuentro de la Batería Alta de San Martín y poco después al Fuerte de San Martín 10,8 Km donde finaliza esta espectacular ruta.

Leyenda

Cuenta la leyenda que, antaño, cuando los numerosos fuertes y baterías que protegían este importante enclave costero estaban a pleno rendimiento, del horizonte surgieron un nutrido número de barcos corsarios con la clara intención de asaltar y saquear estas costas. Los corsarios, conocedores del pavor que infundían entre los habitantes de las costas, echaron anclas a la espera del mejor momento para su ataque, sin saber la potencia de fuego que les apuntaba.

Viendo la oportunidad que los confiados corsarios le brindaban el comandante en jefe dio orden de abrir fuego contra el enemigo con todas la baterías al unísono. Fue tal el estruendo y la intensidad del ataque que la tierra tembló hasta el punto de partirse un enorme bloque de la montaña precipitándose hacia el mar, dando lugar a lo que hoy conocemos como la Peña del Fraile.

Los pocos barcos corsarios que a duras penas resistieron el ataque huyeron despavoridos al ver como hasta la misma tierra se les venía encima junto a las balas de los cañones que los estaban hundiendo.

Cómo llegar

Hasta Santoña podemos llegar siguiendo la CA-141 que recorre todo el litoral que separa Santoña de Santander, comunicando la localidad con Argoños, Noja o Pedreña entre otras. También tras atravesar la marisma llega hasta Santoña la CA-241 proveniente de Cicero, uniendo a su vez Santoña con la autovía A-8 entre Bilbao y Santander y con la antigua N-634.

Una vez allí deberemos dirigirnos hacia el paseo marítimo para recorrerlo en dirección a las fortalezas. A lo largo de todo el paseo dispondremos de aparcamientos donde podremos dejar nuestro vehículo, también en las proximidades del Fuerte de San Martín, donde comienza la ruta, encontraremos una zona habilitada como aparcamientos.



Zona mascotas

Sin duda a nuestro compañero también le costará su gran esfuerzo el tramo de escaleras del Faro del Caballo que se puede sumar al respeto que pueden llegar a darle y al resto del recorrido que tendrá que realizar. Es importante no olvidar que estamos en una zona de acantilados por lo que es importante tenerlo controlado.

No puede faltarnos su pertinente ración de agua ya que no encontraremos puntos de agua en toda la ruta y la humedad también pasa su pertinente factura.

A buen seguro no serán pocas las mascotas que nos hemos de encontrar en la ruta y en el tramo del faro. Unas más valientes y atrevidas, otras, normalmente las más pequeñas, salvan en brazos de sus dueños esta dura prueba.

Ficha técnica

Distancia total: 10,8 Km

Tiempo total: 3h 20min

Las muchas sendas y variantes que podemos llegar a seguir hacen que cambien mucho el tiempo que necesitemos para realizar la ruta que elijamos, además tendremos que sumar el a buen seguro mucho tiempo que dediquemos a la visita al Faro del Caballo.

Época del año: Desaconsejable con mal tiempo

Las nieblas y la lluvia además de deslucir el magnífico entorno que rodea a esta ruta y a los lugares por donde pasa incrementan la dificultad de la misma, haciendo incluso nada recomendable descender hasta el faro. Por lo demás estamos ante unos parajes espectaculares que harán las delicias de quien los visite.



Material necesario: Imprescindible llevar agua

Un calzado apropiado para el senderismo debiera ser, en condiciones normales, más que suficiente y lo mínimo a calzar. Es importante llevar algo de agua ya que no tendremos fuentes y aunque el sol no apriete la humedad y el esfuerzo que nos piden las escaleras nos puede jugar una mala pasada. Protección contra el sol, la cámara de fotos y el almuerzo pueden ser también unos buenos compañeros de aventura.

Desnivel acumulado. 1.133 m Desnivel positivo. 556 m Desnivel negativo. 577 m

Dificultad: Media

Física

La distancia no es donde encontraremos la mayor dificultad física de esta ruta de senderismo de Cantabria, son las cortas pero intensas rampas las que nos requerirán estar en buena forma. A todo esto hay que sumar el tramo de escalones, muy exigente tanto en el descenso como en el ascenso y que nos obligará a tomarnos esta zona con calma para poder superarla sin sufrir más de la cuenta.

Severidad del medio

La ruta transita en parte cercana a los verticales acantilados del Monte Buciero, aunque siempre y cuando no nos salgamos del recorrido marcado o sigamos otro de los posibles trazados, la vegetación y el curso del sendero nos mantendrán lo suficientemente alejados de ellos. Especial atención tendremos que tener en dos zonas de la ruta, las escaleras del Faro del Caballo y el corto pero escarpado tramo de senda que desciende hacia el Faro del Pescador, siendo en estos tramos donde más expuestos estaremos a caídas o desprendimientos.

Orientación

Por lo general bien señalizada serán los diferentes senderos balizados con los que vamos a coincidir los que nos pueden hacer dudar en algún instante. En algunos de los cruces los postes que marcan la ruta no son muy claros con el sendero a seguir si estamos realizando el recorrido en sentido contrario al descrito. Por lo demás las marcas y el bien marcado trazado nos debieran de guiar sin demasiadas complicaciones.



Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Fuerte de San Martín	0h 00min	6 m	0 Km	30T 463769 4809744
02-Faro del Caballo	1h 05min	15 m	3,3 Km	30T 465563 4811042
03-Faro del Pescador	1h 55min	40 m	5,6 Km	30T 464737 4812427
04-Dueso	2h 30min	45 m	8 Km	30T 463209 4811697
05-Fuerte de San Martín	3h 20min	6 m	10.8 Km	30T 463769 4809744

Coordenadas UTM Datum WGS84

Cartografía



Este esquema con el trayecto es aproximado y ha sido creado a partir de la base cartográfica derivada © Instituto Geográfico Nacional "Cuadrante 036-1, 1:25.000"



Perfil de la ruta



La ruta

Del Fuerte de San Martín al Faro del Caballo

Comenzamos la ruta junto al Fuerte de San Martín (0h 00min), al final del paseo marítimo de Santoña, ascendiendo por la escalinata que lleva hasta la puerta de entrada al fuerte. Independientemente de la escalera que sigamos, de las dos en las que se convierte la escalera principal, saldremos a la calle por la que debemos seguir.

Continuamos el ascenso bordeando el recinto del fuerte mientras seguimos el curso de esta carretera. Rápidamente dejamos atrás el fuerte al mismo tiempo que a nuestra izquierda queda la calle por donde regresaremos.

Al momento dejamos una empinada pista de cemento que de seguirla nos llevaría a la carretera que acabamos de dejar atrás. Sin más dilación nos veremos en la obligación de decidir entre desviarnos para visitar el Fuerte de San Carlos o seguir con la ruta sin acercarnos a conocerlo.

De vuelta ya a nuestro recorrido, proseguimos con el cansino ascenso que nos sacará definitivamente de Santoña. La pista, convertida ya en un empedrado camino, continua ganando altura mientras dejamos atrás antiguas canteras. La altura ganada nos permite disfrutar de unas magníficas vistas de la costa que compensan el esfuerzo que estamos realizando.



Por ahora y salvo contadas excepciones estamos a merced del sol sin que el desnivel nos dé un respiro al mismo tiempo que seguimos sin mayores complicaciones el marcado camino.



Lo empedrado del camino, en algunos tramos, se suma al desnivel del terreno haciéndonos algo incómodo el avance. La Peña del Fraile nos obliga a tomarnos un respiro para contemplar el bello paraje que nos rodea, antes de proseguir con el ascenso. Nada más pasar junto a la Casa de la Leña dejaremos un estrecho camino que se introduce en el bosque a nuestra izquierda, para volver a enfrentarnos a otra dura rampa.

Por suerte el encinar comienza a ganar protagonismo protegiéndonos en esta parte de la ruta. El camino serpentea por la montaña haciéndonos ganar altura no sin esfuerzo. Unos verticales farallones marcan el final del ascenso y la proximidad del desvío que nos llevará hasta el faro.

Pero antes serán varios los senderos que se introducen en el bosque y que dejaremos de lado. Un empedrado cruce de caminos una varias sendas de las que recorren el monte, entre ellas la que debemos seguir camino hacia el faro. Como si de un tobogán se tratase un rápido baja y sube nos acerca hasta una nueva bifurcación.

El sendero de nuestra derecha, de seguirlo, nos llevaría primero hasta la Batería de San Felipe, para después regresar sobre nuestros pasos para retomar el camino hacia el faro.

Unos pocos metros más adelante de esta bifurcación nos encontraremos con el inicio de las vertiginosas escaleras que surcan el acantilado. Esta parte de la ruta requiere de la calma necesaria para descender, en algunos tramos, las empinadas escaleras que bajan hacia el faro.

Escaleras en bastante buen estado y equipadas con una sirga a modo de recurrido quitamiedos. El serpenteante trazado inicial de la escalinata tallada en la roca desciende con rapidez, sin dejarnos intuir aun el enclave hacia el que nos dirigimos.

La parte final de las escaleras, algo más tendida, nos permite hacernos una idea de lo que acabamos de recorrer. Casi sin avisar, cuando la escalinata parece no tener más final que el recio Cantábrico aparece ante nosotros el Faro del Caballo (1h 05min).



Del Faro del Caballo al Faro del Pescador

Una vez disfrutado de este privilegiado rincón de la costa toca remontar el acantilado, afrontando de nuevo las empinadas escaleras por las que bajamos.

Una vez arriba y tras visitar la Batería de San Felipe, si es que no lo habíamos hecho antes, regresamos hasta el cruce donde antes dejamos la senda que nos trajo hasta aquí. Una vez en él, los que así lo decidan, seguiremos por la derecha dejando atrás el camino por el que llegamos desde Santoña y el sendero que asciende hacia la cumbre de la montaña cortándola por el medio.



Ahora nos espera un, por ahora agradable sendero que recorre el bosque dejándonos recobrar las fuerzas perdidas en las escaleras. El bien marcado camino apenas deja lugar a dudas del rumbo a seguir.

Aun así son varios los cruces que nos hemos de ir encontrando, senderos que nos invitan a variar el recorrido y ascender a la cima de la montaña. Pronto la relativa comodidad de la ruta se verá cortada de raíz al encontrarnos con una escarpada zona que salva un cercano acantilado del que tan solo nos separan los árboles.

Este tramo si bien no reviste gran dificultad, siempre en condiciones normales, sí que nos exige una mayor atención para evitar sustos innecesarios. Remontamos la ladera de la montaña siguiendo el escarpado sendero jalonado en algunas zonas por una simbólica barandilla. Pronto el desnivel se suaviza y el terreno vuelve a tornarse algo más cómodo. Rápidamente comenzaremos de nuevo a descender por ahora sin mayores complicaciones.

Como en el anterior ascenso, la maroma que hace las veces de barandado nos indica que llegamos al tramo más escarpado del descenso. La senda zigzaguea por la descarnada ladera de la montaña obligándonos a tomarnos este tramo con cierta calma, sobre todo si no tenemos experiencia en este tipo de terrenos.

La cuerda, las marcas y el pisado sendero se encargan de márcanos el rumbo a seguir. Tras esta entretenida zona la ruta vuelve a su buen estado habitual dejándonos intuir la proximidad del mar que nos ha acompañado en todo momento. El bosque da paso a los acantilados y al Faro del Pescador (1h 55min) junto al que hemos de pasar.



Del Faro del Pescador a Dueso

La senda nos lleva directos a la carretera de acceso al faro por la que tenemos que continuar. Esta carretera será la encargada de llevarnos sin más complicaciones hasta las mismas puertas de este barrio de Santoña.

De nuevo nos veremos esforzándonos por avanzar ganando altura con cada paso que demos. Al rato nos encontraremos con el camino que, de seguirlo, baja hasta la Batería del Águila. Nuestra ruta prosigue el curso de la carretera acercándonos hasta las proximidades de Dueso.

Los muros del penal nos servirán de referencia a seguir al despedirnos de la carretera que nos trajo hasta aquí. Recorremos la tapia hasta su final, momento en el que nos enfrentaremos a una nueva dura rampa ya entre las casas de Dueso. Súbitamente la ruta gira nuevamente emprendiendo otro descenso que nos adentrará finalmente en Dueso (2h 30min).

De Dueso al Fuerte de San Martín



Por delante nos queda un corto descenso en el que dejaremos de lado una primera pista de cemento. Un poco más abajo comienza la encementada pista que debemos seguir dejando atrás Dueso. Esta pista que nos lleva a pasar junto al Polvorín de Dueso emprende un duro ascenso, más aun a estas alturas de la ruta. Seguimos ganado altura dejando atrás algún que otro camino que sale a nuestro paso.

La pista de cemento nos sirve de improvisada guía en esta parte de la ruta. El paisaje, el cual ya había cambiado anteriormente, vuelve a variar brindándonos ahora el verdor de los prados. Las duras rampas que estamos ascendiendo a penas nos dan un pequeño respiro que nos permita recuperar el aliento.

No sin esfuerzo vamos encaramándonos a lo alto de la loma que se interpone en nuestro camino. El Polvorín del Helechal marca el punto y final del ascenso y el comienzo del último tramo de la ruta. Una vez en lo alto de la loma, dejaremos tras nosotros la pista que asciende hacia el Fuerte del Mazo, para encaminarnos hacia Santoña.

Son varias las alternativas que se nos plantean en esta zona, un sendero que desciende a la localidad, otro que asciende a la montaña.



Nosotros seguiremos la pista que comienza en este punto el rápido descenso en busca del final del recorrido.

Esta pista nos lleva sin más dilación hacia el fuerte donde iniciamos la ruta. Pero antes es la Batería Alta de San Martín la que sale a nuestro paso. Aquí mismo se nos plantean varias posibilidades, tomar unas escaleras a nuestra derecha, que posteriormente pasan bajo la carretera que estamos siguiendo.

Seguir una empinada pista de cemento que desciende veloz hasta la carretera por la que comenzamos la ruta. O seguir el serpenteante curso de la carretera por la que llegamos hasta aquí y que sigue descendiendo entre las primeras casas de Santoña. En este caso nos reencontraremos algo más abajo con aquellos que siguieron por las escaleras.

En el otro caso deberemos seguir la carretera por la que comenzamos la ruta hasta reencontrarnos con las otras dos opciones. Ya juntos tan solo nos queda desandar lo andado al inicio de la jornada para, bordeando el Fuerte de San Martín (3h 20min), descender las escaleras que nos llevarán hasta el paseo marítimo de Santoña, punto de inicio y final de esta ruta.



La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tu forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equípate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a info@senditur.com.

